

LA MEDICINA RADIOLÓGICA Y LA TECNOLOGÍA DE LAS RADIACIONES AL SERVICIO DE LA SALUD PÚBLICA

La prevalencia de algunas enfermedades no transmisibles, como el cáncer y los trastornos cardiovasculares, está creciendo en todo el mundo, incluso en los países de ingresos bajos y medios.

El aumento del número de personas con esas enfermedades está representando una enorme carga para los países en desarrollo, que en muchos casos carecen de los recursos necesarios para diagnosticarlas y tratarlas eficazmente. Muchas personas mueren por enfermedades que podrían tratarse si vivieran en países con sistemas de atención de salud avanzados. Esta es una gran tragedia humana.



El OIEA cumple un papel importante en la tarea de velar por que se mantengan los más altos niveles de seguridad al aplicar las técnicas de radiación. Ello supone proteger al personal que administra los procedimientos para evitar su exposición a la radiactividad, y asegurarse de que los pacientes reciban la dosis correcta.

En el presente número del Boletín del OIEA se da a conocer lo que el Organismo está haciendo para ayudar a este respecto.

En lo referente al cáncer, ayudamos a los países a establecer o modernizar sus centros de oncología y radioterapia, y a fortalecer su capacidad de diagnóstico mediante la medicina nuclear.

También ayudamos a que el personal médico y técnico reciba la capacitación que necesita para trabajar eficazmente. Y colaboramos con los países para asegurarnos de que los servicios de radioterapia se integren en un programa amplio y sostenible de lucha contra el cáncer.

Esta es una labor muy importante. La lucha contra el cáncer es una tarea urgente. Se estima que para 2020 morirán anualmente por esta enfermedad más de 10 millones de personas.

El OIEA ha estado trabajando para poner en marcha programas de radioterapia y medicina nuclear en unos 130 países de ingresos bajos y medios. Tan solo en los últimos ocho años, hemos enviado equipos de especialistas para evaluar la capacidad de lucha contra el cáncer a más de 65 Estados Miembros.

En los últimos decenios, muchos países en desarrollo han hecho progresos en el control del cáncer. Pero los retos siguen siendo enormes. Aún hacen falta alrededor de 5 000 aparatos de radioterapia para cubrir las necesidades de tratamiento curativo y paliativo de los pacientes con cáncer en los países de ingresos bajos y medios. Ese tratamiento es fundamental, tanto para lograr la curación, cuando es posible, como para aliviar el dolor. El OIEA ha desarrollado iniciativas para hacer frente a este problema.

A fin de asegurarse de que las instalaciones de radioterapia ya existentes ofrezcan el mejor tratamiento y la mejor atención posibles, nuestra División de Salud Humana realiza auditorías completas de las prácticas de radioterapia. Esas auditorías ayudan a dar a los Estados Miembros la seguridad de que sus instalaciones están proporcionando el mejor tratamiento posible. El OIEA ha ayudado también a los Estados Miembros a hacer frente al riesgo de escasez de los isótopos de uso médico que se ha planteado en los últimos años.

En el caso de otras enfermedades, como las cardiopatías, la medicina radiológica en general, y la radiología y la medicina nuclear en particular, desempeñan un papel sumamente importante en la atención del paciente.

La medicina radiológica permite a los médicos observar las funciones fisiológicas y la actividad metabólica en el cuerpo humano y adquirir un mejor conocimiento de la salud de los distintos órganos.

El OIEA cumple un papel importante en la tarea de velar por que se mantengan los más altos niveles de seguridad al aplicar las técnicas de radiación. Ello supone proteger al personal que administra los procedimientos para evitar su exposición a la radiactividad, y asegurarse de que los pacientes reciban la dosis correcta.

Durante una visita oficial a Costa Rica en 2013, el Director General Amano recibe información sobre el trabajo del Centro de Radioterapia del Hospital México.

(Fotografía: C. Brady/OIEA)



El OIEA colabora estrechamente con asociados tales como la Organización Mundial de la Salud para fortalecer la capacidad de los países en desarrollo de diagnosticar y tratar las enfermedades no transmisibles. Las redes de capacitación y mentoría y las asociaciones público-privadas innovadoras desempeñan una función importante a este respecto.

Apoyamos el enfoque holístico de la salud pública, con el objetivo de lograr que los países de ingresos bajos y medios, en particular, puedan establecer sistemas de atención integral de la salud, con personal cualificado y equipo adecuado, para ofrecer una detección precoz,

un diagnóstico oportuno y un tratamiento eficaz de las enfermedades no transmisibles, así como cuidados paliativos.

Como Director General del OIEA, el fortalecimiento de las actividades del Organismo que se relacionan con la salud humana reviste para mí una alta prioridad. Ahora como antes, el OIEA está resuelto a hacer cuanto esté en su poder para reducir el sufrimiento causado por el cáncer y por otras enfermedades no transmisibles.

Yukiya Amano, Director General del OIEA



El Director General Amano observa el equipo disponible en el Centro de Medicina Nuclear y Oncología del Hospital Bach Mai de Viet Nam durante una visita oficial realizada en 2014.

(Fotografía: C. Brady/OIEA)